

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Una vez más, Jesús se apareció resucitado a sus amigos. Esta vez, se encuentran pescando, aunque sin mucho éxito. Y a diferencia de la primera ocasión, no reconocen a Jesús de inmediato. Lo descubren cuando ven que las indicaciones que les dio, funcionan, logrando pescar en abundancia. Después, Jesús pregunta tres veces a Pedro si lo ama. Y tres veces Pedro lo confirmará, corrigiendo las tres negaciones que tuvo durante su captura. Con esta triple afirmación de amor, Jesús confirma a Pedro al frente de su Iglesia, pidiéndole: "apacienta a mis ovejas".

En nuestras vidas, también los acontecimientos nos van haciendo descubrir la presencia de Dios: cuando experimentamos un logro que nos hace sentir muy felices; cuando Dios nos bendice con algo que hemos deseado mucho; o también cuando sufrimos y sentimos su consuelo y paz. Y como a los discípulos, ello nos debe servir para amar y seguir a Cristo con más decisión.



Pedro nos muestra también, que podemos corregir cuando le fallamos a Cristo. Y Cristo está deseoso de que le demos nuestro amor arrepintiéndonos de nuestras fallas y luchando por ser mejores. Porque Jesús no busca la perfección en donde sabe que no la hay, simplemente busca nuestro amor, demostrado en nuestra fe el deseo de lucha y de servicio.

Hoy el Papa, sucesor de Pedro, también nos muestra con su vida ese amor por Cristo y esa lucha por ser mejor y servir a los demás.

*¿En qué bendiciones en mi vida descubro la mano de Dios?
¿Me esfuerzo lo suficiente por demostrarle mi amor a Cristo corrigiendo mis fallas?*

Consulta y descarga los Evangelios Ilustrados Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelio

El Santo Evangelio

ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS SE LES APARECIÓ OTRA VEZ A LOS DISCÍPULOS JUNTO AL LAGO DE TIBERÍADES. SE LES APARECIÓ DE ESTA MANERA: ESTABAN JUNTOS SIMÓN PEDRO, TOMÁS (LLAMADO GEMELO), NATANAEL (EL DE CANÁ DE GALILEA), LOS HIJOS DE ZEBEDEO Y OTROS DISCÍPULOS. SIMÓN PEDRO LES DIJO:

VOY A PESCAR.

ELLOS LE RESPONDIERON:

TAMBIÉN NOSOTROS VAMOS CONTIGO.



SEGÚN
SAN JUAN
21, 1-19



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

ESTABA AMANECIENDO, CUANDO JESÚS SE APARECIÓ EN LA ORILLA, PERO LOS DISCÍPULOS NO LO RECONOCIERON. JESÚS LES DIJO:

MUCHACHOS, ¿HAN PESCADO ALGO?

ELLOS CONTESTARON: NO.

ENTONCES ÉL LES DIJO: ECHEN LA RED A LA DERECHA DE LA BARCA Y ENCONTRARÁN PECES.

ASÍ LO HICIERON, Y LUEGO YA NO PODÍAN JALAR LA RED POR TANTOS PESCADOS.

ENTONCES EL DISCÍPULO A QUIEN AMABA JESÚS LE DIJO A PEDRO: ES EL SEÑOR.

TAN PRONTO COMO SIMÓN PEDRO OYÓ DECIR QUE ERA EL SEÑOR, SE ANUDÓ A LA CINTURA LA TÚNICA, PUES SE LA HABÍA QUITADO, Y SE TIRÓ AL AGUA.

LOS OTROS DISCÍPULOS LLEGARON EN LA BARCA, ARRASTRANDO LA RED CON LOS PESCADOS, PUES NO DISTABAN DE TIERRA MÁS DE CIEN METROS.

TAN PRONTO COMO SALTARON A TIERRA, VIERON UNAS BRASAS Y SOBRE ELLAS UN PESCADO Y UN PAN. JESÚS LES DIJO: TRAIGAN ALGUNOS PESCADOS DE LOS QUE ACABAN DE PESCAR.

ENTONCES SIMÓN PEDRO SUBIÓ A LA BARCA Y ARRASTRÓ HASTA LA ORILLA LA RED, REPLETA DE PESCADOS GRANDES. ERAN CIENTO CINCUENTA Y TRES, Y A PESAR DE QUE ERAN TANTOS, NO SE ROMPIÓ LA RED.

LUEGO LES DIJO JESÚS: VENGAN A ALMOZAR.

Y NINGUNO DE LOS DISCÍPULOS SE ATREVÍA A PREGUNTARLE: "¿QUIÉN ERES?" POR QUE YA SABÍAN QUE ERA EL SEÑOR.

JESÚS SE ACERCÓ, TOMÓ EL PAN Y SE LO DIO Y TAMBIÉN EL PESCADO.

ESTA FUE LA TERCERA VEZ QUE JESÚS SE APARECIÓ A SUS DISCÍPULOS DESPUÉS DE RESUCITAR ENTRE LOS MUERTOS.

DESPUÉS DE ALMOZAR LE PREGUNTÓ JESÚS A SIMÓN PEDRO: SIMÓN, HIJO DE JUAN, ¿ME AMAS MÁS QUE ESTOS?

ÉL LE CONTESTÓ: SÍ, SEÑOR, TÚ SABES QUE TE QUIERO.

JESÚS LE DIJO: APACIENTA MIS CORDEROS.

POR SEGUNDA VEZ LE PREGUNTÓ: SIMÓN, HIJO DE JUAN, ¿ME AMAS?

ÉL LE RESPONDIÓ: SÍ, SEÑOR, TÚ SABES QUE TE QUIERO.

JESÚS LE DIJO: PASTOREA MIS OVEJAS.

POR TERCERA VEZ LE PREGUNTÓ: SIMÓN, HIJO DE JUAN, ¿ME QUIERES?

PEDRO SE ENTRISTECIÓ DE QUE JESÚS LE HUBIERA PREGUNTADO POR TERCERA VEZ SI LO QUERÍA Y LE CONTESTÓ: SEÑOR, TÚ LO SABES TODO; TÚ BIEN SABES QUE TE QUIERO.

JESÚS LE DIJO: APACIENTA MIS OVEJAS. YO TE ASEGURO: CUANDO ERAS JOVEN, TÚ MISMO TE CEÑÍAS LA ROPA E IBAS A DONDE QUERÍAS; PERO CUANDO SEAS VIEJO, EXTENDERÁS LOS BRAZOS Y OTRO TE CEÑIRÁ Y TE LLEVARÁ A DONDE NO QUIERAS.

ESTO SE LO DIJO PARA INDICARLE CON QUÉ GÉNERO DE MUERTE HABRÍA DE GLORIFICAR A DIOS.

DESPUÉS LE DIJO: SÍGUEME.